

# EL SUBJUNTIVO PARA EXPRESAR ACTOS PERLOCUCIONARIOS EN ESPAÑOL

YENNY URREGO JIMÉNEZ<sup>1</sup>

## Resumen

El español como lengua extranjera (ELE) está teniendo cada vez más auge en Colombia. En su enseñanza-aprendizaje se ha evidenciado una dificultad en la comprensión y el uso adecuado del subjuntivo. Por esta razón se consideran las funciones más reconocidas de este modo y se analiza su uso en actos perlocucionarios, desde una perspectiva pragmática. Este artículo pretende dar herramientas de análisis que puedan mejorar la enseñanza del subjuntivo en español y así generar mejores procesos comunicativos en situaciones reales de estudiantes ELE.

**Palabras clave:** Enseñanza del español como lengua extranjera, subjuntivo, actos de habla, actos locucionarios, ilocucionarios y perlocucionarios.

## Abstract

Spanish as a foreign language (ELE) is gaining more popularity in Colombia. When teaching and learning, it has been observed a difficulty in understanding and using the subjunctive properly. For this reason, the most common functions of the subjunctive are examined as well as perlocutionary acts that involve this mood. The analysis is done based on a pragmatic perspective. This article gives some axis of analysis to improve teaching Spanish as a foreign language. Thus, it brings out a better communication of ELE students in real situations.

1 Yenny Esmeralda Urrego Jiménez. Profesora de Español lengua extranjera. Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras. Universidad Pedagógica Nacional.

**Key words:** Teaching Spanish as a foreign language, subjunctive, speech acts, locutionary, illocutionary, and perlocutionary acts.

La enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) no es una tarea sencilla. Como todos sabemos no basta ser hablante nativo para poder enseñar la lengua materna. Se requieren análisis estructurales y socioculturales profundos para acercar a los estudiantes (en muchas ocasiones por primera vez) no sólo a una lengua nueva sino a una cultura y a una forma de concebir el mundo diferente.

Cada día llegan más extranjeros a Colombia sin conocimiento de español, motivados por tener una experiencia inolvidable y una gran aventura en un país tropical. Luego de su llegada, lo tropical que esperaban se ve menguado por la imponencia de la ciudad, edificios y un clima bastante variable. Entonces, viene el gran reto: tratar de comunicarse en español. Para un extranjero, Colombia es un objetivo lingüístico claro. En la comunicación cotidiana es preponderante usarlo y este país goza de prestigio en el tipo de español que tiene, destacándose por ser claro y bastante comprensible.

En ese reto comunicativo, las personas necesitan solicitar, pedir, dar y comprender instrucciones, aconsejar, expresar asombro o simplemente decirle a alguien que haga algo. En un nivel básico, el aprendizaje del imperativo es suficiente (aún con la variada conjugación en la afirmación y negación de *usted* y *tú*) como:

### *Usted*

*Deme esta chaqueta, por favor.*

*No me dé esta, deme aquella.*

*Vaya a la esquina, gire a la derecha y camine dos cuerdas.*

### *Tú*

*¡Dime cómo te fue en el viaje!*

*No le eches azúcar a mi café por favor.*

*No traigas ropa ajustada. Traeg ropa cómoda para la caminata.*

Sin embargo, cuando la instrucción va más allá y se requiere que el interlocutor a su vez se dirija a otro, el modo que se requiere es el subjuntivo. Un modo que sólo los estudiantes de nivel de español avanzado pueden “manio-brar”; digo maniobrar porque la cantidad de conjugaciones en español normalmente perturba a los estudiantes, sobre todo los de origen anglosajón. Conocen muchos tiempos verbales pero no saben cuál utilizar y en qué momento. Imaginan los cuadros de gramática enormes que vieron en sus clases de español ya sea en el extranjero o en Colombia misma. Pero, cuando un interlocutor se acerca y comienza a hablar con ellos les cuesta mucho poner en práctica tiempos complejos y prefieren utilizar las palabras o formas más sencillas.

En muchas ocasiones hay estudiantes que en sus clases alcanzan logros sorprendentes en el uso de los tiempos y modos verbales, así como en el vocabulario. Pero cuando se enfrentan a comunicaciones reales, dejan de lado sus tablas de gramática y las instrucciones de su profesor de los valores y los usos de cada tiempo verbal, para intentar comunicar aspectos claves de lo que quieren decir con palabras sencillas.

Esta situación es el pan de cada día de muchos extranjeros, pues algunos se resignan a hablar solamente sobre necesidades inmediatas, mientras que otros siguen persistiendo en mejorar su nivel e intentar comprender las estructuras del español. ¿Pero qué es eso tan difícil que el español le presenta a los extranjeros sobre todo de orígenes anglosajones?

En primer lugar, las metodologías de enseñanza que tienen muchas instituciones tienden a ceñirse a un manual que provee las necesidades básicas de comunicación. En el caso del español, desafortunadamente la producción de material pedagógico y didáctico de países latinoamericanos es muy limitada. Por el contrario, existe una producción enorme de textos educativos provenientes

tes principalmente de Estados Unidos con colaboraciones de escritores y profesores mexicanos. Existen manuales en los cuales se presenta una metodología gramática-traducción con ciertas actualizaciones sobre cultura y contextos sociales. Sin embargo, cuando se plantean aspectos complejos como el subjuntivo, las explicaciones se ven limitadas a fórmulas gramaticales que deben ser aprendidas de memoria para utilizarlas en situaciones limitadas.

Normalmente encontramos que el subjuntivo se presenta en casos como:

- La expresión de la voluntad y el deseo:

*Él quiere que yo pronto conozca Villa de Leyva<sup>2</sup>.*

*Me gustaría que vayamos al teatro Jorge Eliecer Gaitán esta noche.*

*Ojalá hoy no llueva y todos podamos subir Monserrate hoy.*

*Necesito que me des tu número de celular para mantenerte al tanto del evento.*

*Que tenga buen día.*

*¡Qué te mejores!*

- La expresión de emociones:

*Me alegra que nos visites hoy.*

*Temo que no sepas cómo llegar, mejor te doy las indicaciones...*

*Me sorprende que haya tantas actividades culturales gratis.*

*¡Qué lástima que te vayas tan rápido!*

2 Las oraciones presentadas ilustran los casos que se enseñan con frecuencia en manuales de ELE. Sin embargo, éstas son actualizaciones realizadas por la autora al contexto colombiano, son frases que llegan a ser significativas para visitantes extranjeros.

- La expresión de duda, incertidumbre y negación de hechos.

*No creo que ella venga con nosotros este fin de semana*

*Dudo que pueda ir contigo al restaurante.*

*No es verdad que Camilo tenga boletas para ti.*

- La expresión de antecedentes indefinidos o inexistentes.

*Busco una habitación que ya esté amoblada.*

*Llamaré a un amigo que sepa arreglar computadores.*

*No hay nadie que disfrute más la comida colombiana como yo.*

*¿No hay nada más que pueda hacer por ti?*

Si bien estas funciones son preponderantes y algunos manuales presentan frases y actividades interesantes, no puede ser lo único que se trabaje en clase de ELE para llegar a una comprensión suficiente y real del subjuntivo. Al presentar el subjuntivo como un modo para expresar deseo, emoción, hipótesis, duda, incertidumbre y aspectos indefinidos o inexistentes (como normalmente estos manuales lo hacen), el estudiante va a pensar en él sólo cuando considere que expresa una de estas opciones. No obstante, teniendo en cuenta que lenguas como el inglés utilizan rara vez estas formas de subjetividad, el estudiante va a omitir el uso de este modo en casos que estén fuera de estas opciones, pues no considera que sea una situación sea incierta, por el contrario, muy factual.

Por ejemplo, si les presentamos la frase cotidiana:

*Dile a Carolina que venga a mi casa o Cuando llegues al trabajo, llámame.*

No habrá una correspondencia con ningunas de las funciones más renombradas del subjuntivo y el estudian-

te utilizará el indicativo porque no se contempla que sea algo dudoso o incierto.

Por esta razón, es muy importante acercar a los estudiantes a una concepción cultural de la lengua. Es decir, iniciar por una aproximación, que si bien es factual lo que se expresa, el modo permite matizar el mensaje. En primer lugar, la acción no ha tenido lugar aún y puede haber factores que modifiquen la acción. Depende, siguiendo el ejemplo, que Carolina quiera o no ir, que el mensaje le llegue o que en realidad ella vaya o no, a pesar de que se hable de un mandato.

Tal vez la clave sea reflexionar sobre la profunda subjetividad con la que los hispanohablantes solemos hablar. Si somos conscientes de las formas lingüísticas que utilizamos diariamente, nos daremos cuenta que procuramos utilizar el subjuntivo para matizar nuestros discursos. En lugar de hacerlos directos, preferimos suavizarlos con formas indirectas, para no estar comprometidos con información de la cual no estamos seguros, para expresar mayor cortesía cuando se pide un favor o para manifestar que pueden haber variables en el medio que hacen que las cosas no se desarrollen con exactitud como las expresamos. Por ejemplo:

Uso de forma indirecta  
(Frecuentemente se usa el  
subjuntivo)

*Me han dicho que es mejor  
que vayas temprano*

*¿Sería posible que hicieras  
ajiacó para nuestros invita-  
dos?*

Uso de forma directa  
(Frecuentemente se usa el  
imperativo)

*Vé temprano*

*Haz ajiacó para nuestros  
invitados*

Me gustaría que buscaras a  
Leidy en lugar de jugar en tu  
Ipad

Busca a Leidy en lugar tu  
Ipad

Agradezco que imprimas el  
mapa

Imprime el mapa

Es conveniente que cargues tu  
celular para poderte localizar

Carga tu celular para poderte  
localizar

¿Es posible que traigas tu  
carro mañana?

Trae tu carro mañana

Si nos remitimos a la función conativa del lenguaje, reconocemos que los seres humanos lo utilizan para comunicarse y lograr efectos en otros, en lo que se dice hay una intención explícita de producir una reacción o respuesta por parte del receptor. Según Austin (1955:66),

Un acto locucionario (decir algo) producirá ciertas consecuencias o efectos sobre los sentimientos, pensamientos o acciones del auditorio, o de quien emite la expresión, o de otras personas. Y es posible que al decir algo lo hagamos con el propósito, intención o designio de producir tales efectos [ ] Llamaremos a la realización de un acto de este tipo la realización de un acto perlocucionario”.

Al comunicarnos solemos realizar actos ilocucionarios y perlocucionarios que trascienden el significado semántico. Es allí donde el análisis pragmático nos brinda herramientas para actualizar los enunciados y darles el significado pertinente en la comunicación real y auténtica.

En las oraciones de forma indirecta, lo que se dice trasciende de la expresión de deseos y busca la realización de actos por parte del receptor, son actos perlocucionarios que buscan un efecto en el interlocutor. Estos actos están matizados para que el mensaje no sea mandatorio o impositivo sino que sea una solicitud cortés. Vemos enton-

ces que el uso del subjuntivo sobrepasa los límites de la simple hipótesis o del deseo y busca suavizar el mensaje para incluir la posibilidad de que el interlocutor haga lo que le solicitamos.

El subjuntivo, en los casos indirectos mencionados más arriba, es una ayuda lingüística para realizar actos perlocucionarios de manera cortés. Si tenemos en cuenta que la comunicación y las relaciones interpersonales entre los colombianos son en su mayoría cordiales, evidenciamos que el uso del subjuntivo es amplio y se escucha en la cotidianidad con frecuencia. Y no sólo en Colombia, todos los hispanohablantes lo utilizan para matizar los discursos en mayor o menor medida. Es por ello que incluir y darle un tratamiento pragmático a la enseñanza del subjuntivo, es una tarea vital en la enseñanza de ELE.

Así como el subjuntivo nos ayuda a expresar solicitudes con cortesía, también sirve para expresar mandatos que tienen mayor fuerza ilocucionaria. Como:

*¡Que te calles!*

*Que no comas con la boca abierta.*

*¡Que me hagas caso!*

*Que te acuestes temprano.*

*¡Que no hagas tanto ruido!*

Estas frases son muy comunes y es fácil escucharlas cuando las personas han dado una orden repetidamente, pero no ha sido un acto afortunado (el efecto del mensaje en el receptor no fue el esperado). Luego de repetir la orden necesitan hacer que ésta se dirija con mucha más fuerza, para que el receptor haga lo que se le dice.

Otro caso en el que el subjuntivo se utiliza, aparte de la expresión de la cortesía o mandato con mayor fuerza en actos perlocucionarios, es la transmisión de una orden a un tercero. Como en:

*Diles que hagan silencio.*

*Dile a Johana que vaya con nosotros*

*Santiago dijo que lleváramos la comida.*

*Lucía manda a decir que no olvides el portátil.*

También el subjuntivo nos permite expresar objetivos y dar explicaciones a acciones previas:

*Traje queso para que hagamos arepas.*

*Te llamé para que vayamos a la plaza de Bolívar.*

*Te doy este libro para que le echés un vistazo.*

*Te presto esta ruana para que no te dé frío.*

Teniendo en cuenta el uso de frases como las anteriores, no resulta útil para los estudiantes enmarcar el subjuntivo solamente en lo hipotético, en los deseos, en aspectos irreales o poco probables (como se plantean en los manuales) si en situaciones reales y cotidianas, el subjuntivo se utiliza con mayor frecuencia en actos perlocucionarios. Es por ello que el uso real del subjuntivo genera confusión y hace que éste se convierta en una tarea tan difícil de comprender.

Con los casos analizados se comprueba que en la vida real el subjuntivo además de expresar deseos, hipótesis, duda o incertidumbre, se usa para solicitar favores a otros de manera cortés, hacer mandatos con mayor fuerza ilocucionaria de la que puede brindar el imperativo, enviar mensajes a terceras personas, expresar objetivos y dar explicaciones a acciones previas. Es por esto que es muy importante acercar a los estudiantes al subjuntivo desde una aproximación sociocultural y pragmática, con el fin de que lo identifiquen como una herramienta lingüística versátil que les permite desde solicitar con cortesía hasta dar una orden con más fuerza ilocucionaria.

Sin duda alguna, el aspecto sociocultural debe ser el motor para enseñar una lengua. El aprender una lengua extranjera, implica el acercamiento a personas de diversas culturas, con tradiciones y sobre todo con visiones de mundo diferentes. Si el estudiante no intenta aproximarse a la comprensión y expresión del mundo del otro, siempre tratará de acomodar su discurso, con palabras de la lengua extranjera, a una estructura de la lengua materna. Más allá de analizar exhaustivamente la sintaxis de la lengua extranjera, en un primer momento, se deben reconocer valores de la cultura propia y contrastarlos con los de la cultura extranjera. Esto permitirá concebir una cosmovisión diferente a la propia y se intentarán comprender los valores culturales que se expresan tan notoriamente en las lenguas.

En el aprendizaje de lenguas extranjeras, la lengua como código lingüístico debe servir para la comunicación efectiva entre personas y no como fin en sí misma. El aprender los usos de las formas lingüísticas debe buscar objetivos comunicativos ampliamente usados por los hablantes y no restringirlos o limitarlos a formas que en la comunicación diaria no son tan usados. El propósito es poder comunicarse adecuadamente con las personas que usan la lengua objetivo.

Mi consejo a los profesores de ELE es que no sólo se apoyen en un manual sino que acerquen a los estudiantes a situaciones reales y hagan con ellos análisis pragmáticos, que permitan ampliar el entendimiento sobre las culturas hispanohablantes. Recuerden que la lengua se enseña esencialmente para que ellos aprendan a utilizarla como medio eficaz de comunicación, en contextos reales y auténticos, no para completar los ejercicios en los manuales.

## Bibliografía

- AUSTIN, J. (1995) Cómo hacer cosas con palabras. Edición electrónica de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl), Escuela de Filosofía Universidad ARCIS
- BORREGO, J; ASCENCIO, J. Y PRIETO, E. (1995) El subjuntivo: Valores y usos, Madrid, Sociedad general española de librería S.A.
- BOYLES, P., MET, M. Y SAYERS, R. (2008) Realidades 3, Boston, Pearson Prentice Hall
- DE LA VEGA, S. Y SALAZAR C. (2007) Avanzando. Gramática española y lectura, Berkeley, John Wiley & Sons, Inc.
- LEBredo, R., JARVIS, A Y MENA-AYLLÓN, F. (1998) ¿Cómo se dice?, Ciudad de Nueva York-Boston, Houghton Mifflin Company
- NAVAS, R. (1986) El subjuntivo castellano. Teorías tradicionales, Salamanca, Publicaciones del Colegio de España
- PORTO, J. (1991) Del indicativo al subjuntivo. Valores y usos de los modos del verbo, Madrid, Arco/Libros S.A.
- SASTRE, M. (1997) El subjuntivo en español, Salamanca, Ediciones Colegio de España

